

GIGAPP

Estudios / Working Papers

ISSN 2174-9515

ESPECIAL RICE 2024. Vol. 10 Año (2024) Núms. 273-281, págs.435-608

Sánchez León, Alisson Mercedes Cobertura informativa de la despenalización del aborto por
Herrera Flores, Ana Elizabeth violación en Ecuador (2024-273. págs.435-454)

Jiménez Ovando, Alejandra Gabriela Redes sociales, discursos de odio, opinión pública y acción
colectiva durante la crisis política post-electoral de Bolivia en
2019 (2024-274 págs. 455-482)

Quezada Tello, Mateo Comunicación digital y entidades culturales: Análisis de
Ávila, Caroline contenido de la propuesta comunicacional de museos en la
ciudad de Cuenca, Ecuador (2024-275 págs. 483-506)

Sempértegui-Zabala, Omar La integración regional entre sociedades premodernas,
Vernimmen, Guadalupe modernas y postmodernas: Un análisis de la comunicación para
Guzmán, Gustavo el desarrollo (2024-276 págs. 507-528)

Vernimmen, Guadalupe Análisis de la comunicación ancestral y digital en el centro
Sempértegui-Zabala, Omar cultural Yololo a partir de dos estudios de caso
Guerra, Adrián (2024-277 págs. 529-542)

Maruri, Mónica Los niños ya no son de interés para la televisión ecuatoriana
(2024-278 págs. 543-556)

Arias Villamar, John Hermenéutica de la imagen y su rol en la resolución de
problemas visuales (2024-279 págs. 557-572)

Lozano, Ana María Representación mediática de conflictos socioambientales en la
esfera pública digital: Análisis de discurso en Facebook de La
Posta y GK en 2021 (2024-280. pags 573-584)

Posligua, Jéssica El enfoque del emprendimiento en la educación superior:
Salcedo, Denisse funciones administrativas para la formación de emprendedores
Chenche, William en las IES (2024-281.pags 585-608)



Grupo de Investigación en
Gobierno, Administración
y Políticas Públicas

GIGAPP Estudios Working Papers es una publicación de la
Asociación Grupo de Investigación en Gobierno,
Administración y Políticas Públicas

www.gigapp.org

Redes sociales, discursos de odio, opinión pública y acción colectiva durante la crisis política post-electoral de Bolivia en 2019

Jiménez Ovando, Alejandra Gabriela

Investigador independiente

 alita.jovando@gmail.com

ORCID ID: [0000-0002-5940-0426](https://orcid.org/0000-0002-5940-0426)

<i>Documento recibido:</i>	<i>17 enero 2023</i>
<i>Aprobado para publicación:</i>	<i>14 diciembre 2023</i>

Resumen

Tras los comicios electorales del 20 de octubre de 2019 en Bolivia se desató una crisis política que dejó como consecuencia alrededor de 35 muertos, 833 heridos y 1504 arrestados; además de un retroceso democrático consumado en un Golpe de Estado. Sin embargo, la crisis política post electoral de octubre de 2019 deviene de un contexto de conflicto político que encuentra su génesis en el referéndum constitucional del año 2016 que buscaba la habilitación a la repostulación de Evo Morales. En medio de este contexto, en las redes sociales digitales se empezaron a percibir discursos de odio y racismo alrededor del entonces presidente de Bolivia, Evo Morales y quienes sean afines a su partido de gobierno; con distintos tipos de recursos tanto narrativos, gráficos y audiovisuales. En este sentido, el presente trabajo mediante una estrategia metodológica cualitativa, describe el papel de las redes sociales, en el golpe por goteo desde un proceso sistemático que deviene de 2016 en dos dimensiones: la primera como espacio de disputa política para deslegitimar la figura de Evo Morales y la segunda, como estructura de movilización de la acción colectiva de los jóvenes de la denominada "Generación Pitita" que legitimaron el Golpe de Estado en Bolivia. Es decir, se encontró que las redes sociales desempeñaron un papel significativo en la amplificación de discursos polarizados y en la movilización de grupos con intereses políticos diversos. Estos discursos de odio exacerbaron las tensiones y contribuyeron a la escalada de la violencia. En este sentido, los principales hallazgos versan sobre la incidencia de lo privado (familiar) en cuanto a las movilizaciones de los jóvenes de la "Generación Pitita", al igual que el desconocimiento y confusión respecto a sus universos discursivos, la fuerte incidencia de los discursos de odio sobre todo hacia Evo Morales y sus seguidores, entre otros.

Palabras clave

Bolivia; Generación Pitita; opinión pública; Acción colectiva; Redes sociales digitales

Resumo

Após as eleições eleitorais de 20 de outubro de 2019 na Bolívia, eclodiu uma crise política que deixou cerca de 35 mortos, 833 feridos e 1.504 presos; além de um retrocesso democrático consumado em um Golpe de Estado. No entanto, a crise política pós-eleitoral de Outubro de 2019 surge de um contexto de conflito político que tem a sua gênese no referendo constitucional de 2016 que procurou permitir a renomeação de Evo Morales. Em meio a esse contexto, discursos de ódio e racismo começaram a ser percebidos nas redes sociais digitais em torno do então presidente da Bolívia, Evo Morales e daqueles ligados ao seu partido governista; com diferentes tipos de recursos, tanto narrativos, gráficos e audiovisuais. Nesse sentido, o presente trabalho, por meio de uma estratégia metodológica qualitativa, descreve o papel das redes sociais, no golpe de gotejamento de um processo sistemático que vem a partir de 2016 em duas dimensões: a primeira como espaço de disputa política para desfazer a legitimação da figura de Evo Morales e a segunda, como estrutura de mobilização da ação coletiva dos jovens da chamada “Geração Pitita” que legitimou o Golpe de Estado na Bolívia. Ou seja, constatou-se que as redes sociais desempenharam um papel significativo na amplificação de discursos polarizados e na mobilização de grupos com interesses políticos diversos. Estes discursos de ódio exacerbaram as tensões e contribuíram para a escalada da violência. Neste sentido, as principais conclusões versam sobre a incidência do privado (família) nas mobilizações dos jovens da “Geração Pitita”, bem como sobre o desconhecimento e a confusão relativamente aos seus universos discursivos, a forte incidência de discurso de ódio especialmente contra Evo Morales e seus seguidores, entre outros.

Palavras-chave

Bolivia; Generación Pitita; opinión pública; Acción colectiva; Redes sociales digitales.

Abstract

After the electoral elections of October 20, 2019 in Bolivia, a political crisis broke out that left around 35 dead, 833 injured and 1,504 arrested; in addition to a democratic setback con-summated in a Coup d'état. However, the post-electoral political crisis of October 2019 comes from a context of political conflict that finds its genesis in the constitutional referen-dum of 2016 that sought authorization for the re-election of Evo Morales. In the midst of this context, hate and racism speeches began to be perceived on digital social networks around the then president of Bolivia, Evo Morales and those related to his governing party; with different types of resources, both narrative, graphic and audiovisual. In this sense, the present work, through a qualitative methodological strategy, describes the role of social networks, in the drip coup from a systematic process that comes from 2016 in two dimen-sions: the first as a space for political dispute to delegitimize the figure of Evo Morales and the second, as a structure for mobilizing the collective action of the young people of the so-called "Pitita Generation" who legitimized the Coup d'état in Bolivia. That is, it was found that social networks played a significant role in the amplification of polarized discourses and in the mobilization of groups with diverse political interests. These hate speeches exac-erbated tensions and contributed to the escalation of violence. In this sense, the main find-ings deal with the incidence of the private (family) in terms of the mobilizations of the young people of the "Pitita Generation", as well as the lack of knowledge and confusion re-garding their discursive universes, the strong incidence of hate speech especially towards Evo Morales and his followers, among others.

Keywords

Bolivia; Pitita Generation; public opinion; collective action; Digital social networks

1. Introducción y marco teórico

El 2019 fue un año particularmente llamativo en cuanto al contexto político – social de varios países latinoame-ricanos debido a las manifestaciones que se realizaron y también cambios de gobierno en muchos de ellos. Ecuador con el paro de octubre, buscando la eliminación del subsidio de combustibles; Chile frente al incre-mento del pago del transporte público; Colombia con las movilizaciones en contra del gobierno de turno y Bo-livia enfrentando una crisis política institucional después de los comicios electorales que dieron como ganador al hasta entonces presidente Evo Morales Ayma.

En el caso boliviano, la mencionada crisis política post electoral evidenció la presencia de varios actores, algu-nos nuevos y otros ya reconocidos en el campo político. Sin embargo, la configuración de los jóvenes como actores en medio de la crisis y el conflicto se mostró como una novedad en este episodio boliviano. Algunos de estos jóvenes que en ocasiones fueron blanco de críticas por una supuesta falta de presencia en la esfera pública y sobre todo política, se auto identificaron como "Generación Pitita".

Medios de comunicación, líderes de opinión, políticos y académicos se han referido de distintas maneras a la denominada "Generación Pitita" desde su participación, caracterización, formas de comunicación, posibles lo-gros o fracasos, entre otros. Sin embargo, poco se ha encontrado de su proceso en medio de la opinión pública vinculado a su acción colectiva.

Bajo esta premisa, el presente trabajo pretende describir el papel que tuvo la "Generación Pitita" en el proceso de formación de la opinión pública en el marco de la crisis política post electoral de Bolivia en 2019 y la relación de su acción colectiva con el uso de las redes sociales digitales. En este sentido, el abordaje teórico propuesto recorre brevemente la conceptualización de la opinión pública tomando como punto de partida a Habermas, pasando por los conceptos de Bourdieu, Crespi, Neumman y haciendo énfasis en la transformación de estos conceptos a partir de las redes sociales.

Por otra parte, cabe mencionar que el presente artículo se encuentra determinado por un enfoque metodológico de cohorte cualitativo, con un diseño de investigación no experimental- transversal que fue ejecutado a través del uso de dos técnicas de recolección de la información: entrevistas semiestructuradas y el grupo focal. De igual manera, después de recopilar la información, se vio por pertinente realizar un análisis crítico de los discursos emitidos por los entrevistados y participantes en los grupos focales. En este sentido, esta técnica teórico-metodológica permitió evidenciar en primera instancia que cada enunciador tiene ciertos intereses, relaciones de poder, campos de disputa y marcos ideológicos que se interponen el momento de establecer un discurso, es desde ahí que se pudo identificar su lugar de enunciación desde la elaboración de una matriz de análisis.

Por su parte, los hallazgos de la investigación vinculando los mismos al cuerpo teórico permite evidenciar las generalidades de la "Generación Pitita", sus universos discursivos ligados a discursos de odio, sus estrategias, el uso desde el privilegio de las redes sociales digitales y la perpetración de discursos de odio en medios de sus movilizaciones, etc.

La presente investigación se sustenta en dos categorías teóricas fundamentales: opinión pública y acción colectiva, abarcadas desde el debate teórico suscitado alrededor de las mismas. En este sentido, se propone un análisis de la opinión pública desde los autores que la presentan como proceso y fuerza social. Y en el caso de la acción colectiva, desde las teorías basadas en la sociología política, explicando las nuevas formas de hacer política desde los lugares poco convencionales para la política tradicional.

1.1 Lo público

La opinión pública ha sido un término utilizado aproximadamente desde mediados del siglo XX. Algunos autores han encontrado como punto en común lo difícil de conceptualizarla, pese a eso se ha generado un robusto cuerpo teórico respecto a la opinión pública. Otro punto en común de algunos autores es el vínculo que tiene la opinión pública con lo público. En este sentido, al realizar una diferenciación entre lo público y lo privado se tiene como antecedente la polis griega, espacio y temporalidad en la que se pueden encontrar dos conceptos al respecto. Se trata del "oikos" que hace referencia al ámbito privado del hogar y, por otra parte, el "ágora" que sería un espacio público de deliberación entre pares (Habermas 1981).

De igual manera, Arendt (2003) al hacer referencia a la diferenciación anteriormente mencionada señala que "la distinción entre la esfera privada y pública de la vida corresponde al campo familiar y político" (41). Por lo cual, se evidencia una asociación de lo privado con el hogar y la familia. De esta manera, la autora señala que lo privado tenía que ver con la preservación de la especie, supervivencia individual y garantía de las necesidades básicas de la vida. Sin embargo, los autores anteriormente mencionados aseguran que existen ciertas condiciones, características y estructuras que permiten a las personas desarrollarse tanto en el ámbito público como en el privado.

Ahora bien, es alrededor de esta diferenciación (público-privado) que se asocia a la opinión pública como la posibilidad de los sujetos según el acceso a estas condiciones, características y estructuras sociales para ser parte o no de lo público. En otras palabras, la opinión pública estaría ligada a la concepción de los sujetos en cómo encarar los asuntos públicos o, dicho de otra manera, en el espacio público, siempre y cuando los atravesasen ciertas condiciones y estructuras sociales.

1.2. De lo público a la opinión pública

Si bien la opinión pública tiene como base lo público, para algunos autores la misma está atravesada por varios factores que inciden en su formación. Lippmann (1931) asocia a los medios de comunicación y su influencia en la opinión pública, reconociendo en primera instancia una brecha entre el ciudadano y la realidad. Dicha brecha según el autor imposibilita al ciudadano reconocer el mundo como tal y participar activamente en el mismo.

Por su parte, Lazarsfeld (1957) presenta un concepto de opinión pública entendiendo la misma como una sumatoria de opiniones individuales y otorgando a los estadistas la tarea de estudiarla, proponiendo además la medición (por ejemplo, la encuesta panel) como garantía de confiabilidad.

A su vez, Noelle-Neumann (1995) en el marco de la teoría denominada “la espiral del silencio” plantea la opinión pública como un mecanismo de control social en el cual los individuos modifican su comportamiento en busca de la aceptación del otro. Es decir, para la autora existiría relación entre la necesidad de ser aceptado, buscar el prestigio y evitar ser aislado por diferir de la opinión de la mayoría.

1.3. Opinión movilizada, fuerza y proceso

Hasta aquí la opinión pública se ha conceptualizado como una sumatoria de opiniones o como la opinión mediada por los medios de comunicación. En este apartado y en contraposición, se plantea la concepción de la opinión pública como proceso y que, previamente reconoce un contexto determinado, el mismo estaría dado en medio de condiciones de desigualdad, razón por la cual las opiniones no podrían ser medidas bajo un mismo estándar.

Bajo este enfoque, Bourdieu en una conferencia brindada en Noroit (Arras, Francia) en 1972 traza un antes y un después en relación a la opinión pública, ya que plantea la premisa de “la opinión pública no existe” haciendo referencia a la inexistencia de la opinión “estandarizada” que podría ser medida. En consecuencia, plantea el concepto de opinión movilizada, atribuyendo valor a la fuerza y movilización de las opiniones para lograr ciertos objetivos. Las críticas realizadas por Bourdieu tienen como argumento central la existencia de un grupo que busca legitimar una política asegurando que “la opinión pública está de su lado” lo cual nos permite concatenar con su teoría de los campos; en la cual el autor asegura que los agentes del campo político a quienes denomina como los profesionales son quienes hablan a nombre de los llamados profanos.

De igual manera, Bourdieu propone tomar en cuenta las opiniones constituidas y movilizadas; es decir las opiniones en medio de relaciones sociales, que derivarían en “conflictos de fuerza entre grupos” (6) con intereses determinados y que encuentran su fuerza en la movilización.

Al respecto, Champagne (2002) retomando varias premisas de Bourdieu presenta la opinión pública desde una concepción institucional, en la cual existirían creadores especializados de opinión pública que buscaban imponer su opinión como única, universal, intemporal, pero con valor político. El autor menciona que los agentes del campo político se habían dado cuenta de la importancia de los mecanismos de dominación de orden simbólico, ya que consistiría en la imposición de sistemas clasificadores para el mundo que pueden volverse verdaderos y posicionar estos mecanismos como el “deber ser” del mundo.

Como se pudo evidenciar en la primera parte de este acápite, en primera instancia existía una concepción de opinión pública que estaba alejada de los sujetos, mediada por los medios de comunicación, los sondeos y la clase dominante. Sin embargo, tanto Bourdieu como Champagne dan importancia a la capacidad de organización y movilización de los sujetos para de esta manera incidir en la opinión pública.

En el mismo sentido, Crespi (2000) plantea el concepto de opinión pública como un proceso multidimensional que de igual manera tiene que ver con “el conflicto, el desacuerdo en cuanto a cómo deberían ser resueltos los asuntos públicos” (19). Al hacer referencia a un proceso multidimensional y no unidimensional, el autor menciona que la opinión pública comprende las opiniones individuales al igual que los juicios colectivos, tanto a nivel institucional como el social, afirmando de esta manera que:

“la opinión pública que han estudiado fenómenos tan distintos como la relación de la opinión con las creencias latentes y los valores; las posiciones socioeconómicas y el liderazgo político; el impacto de los eventos y las comunicaciones en el movimiento de la opinión; la socialización política; la interacción entre los líderes de opinión y sus seguidores; el rol de los medios de comunicación en la formación de la agenda; y las formas personales e impersonales de comunicación” (Crespi 2000,31)

Es importante mencionar que Crespi pretende entender cómo los individuos se vuelven conscientes de las opiniones de los otros y terminan por reconocer que sus opiniones individuales se fusionan en una fuerza colectiva que termina por ser un principio legitimador frente a las relaciones con el poder y el gobierno.

De igual manera el autor señala que las opiniones individuales se forman, cambian “y se movilizan en una fuerza expresiva colectiva de juicios colectivos, y esa fuerza se integra en el sistema rector de un pueblo” (Crespi 2000, 27). Es en este sentido que se puede entender la opinión pública como una fuerza social que integra los aspectos individuales y colectivos de la opinión desde una visión más dinámica y desde la interrelación de los sujetos.

Sin embargo, la organización es de vital importancia para que la opinión pública se consolide como una fuerza social y colectiva, tal como lo señala Crespi asegurando que las opiniones individuales son tan solo piezas que hacen que la opinión colectiva se consolide como una fuerza social. El autor asegura que sin la organización las opiniones individuales se encuentran tan solo en un nivel de pensamiento.

Según el autor, a través del proceso de opinión pública se consolida un “conocimiento común” y se da paso al denominado “universo discursivo común” el mismo que va más allá de hablar el mismo idioma y las definiciones que establece el diccionario; se trata entonces del acuerdo respecto a las expectativas, implicaciones y representaciones que se establecen a ciertas categorías (Crespi 2000, 101).

1.4.Opinión Pública 2.0

En medio del proceso tecnológico hacia el que ha virado la sociedad, es inevitable analizar el papel de las nuevas tecnologías ligado a la opinión pública. En este sentido, para entender el concepto de opinión pública 2.0 Mendizábal (2013) asegura que se debe entender alrededor de los nuevos escenarios que permiten el internet y los medios digitales para ciertos episodios de conflictividad política y rebeliones. El autor señala algunas de las características del concepto de opinión pública 2.0 que están ligadas a la inmediatez, a la sumatoria inmediata, a la prevalencia del sentido común, a la marginalidad respecto a los medios de comunicación convencionales y a la aparición de “individuos que en algún momento pueden adquirir reputación dada la repetición de sus expresiones” (14).

Bajo similar parámetro de ideas, Pareja y Echeverría (2014) aseguran que la tecnología ha permitido la generación de nuevos procesos y espacios de autocomunicación y autoinformación que incrementan las fuentes que intervienen en el proceso de configuración de la opinión pública.

Sin embargo, no se trataría solamente del incremento de las fuentes como lo señalan Pareja y Echeverría (2014) en correlación a lo expuesto existe una corriente que asegura que la tecnología ha permitido mayor acceso a espacios de comunicación que repercuten en el proceso de la opinión pública ya que existiría un "incremento de actores con capacidad comunicativa, de su ámbito y formas de actividad cuestiona los monopolios institucionales que antes expresaban la opinión pública" (Sampedro & Resina 2010,139). Esto quiere decir que la tecnología habría permitido el incremento de fuentes y actores con capacidad de comunicación, mismos que tendrían mayor opción para cuestionar los monopolios de comunicación y poder.

Así como Bourdieu, Champagne y Crespi han hecho hincapié en la capacidad de organización para incidir en el proceso de opinión pública, de igual manera se puede afirmar que "las nuevas tecnologías asentadas en Internet y los dispositivos móviles se convirtieron en una eficiente herramienta (...) que permitió organizar puntos de encuentro y acciones grupales, desde las más clásicas, offline—como marchas y mítines" (Pareja y Echeverría 2014, 62). En este sentido, el debate teórico sobre la acción colectiva es fundamental para entender el proceso de opinión pública, generado desde la calle y la esfera digital, espacios poco convencionales para la política tradicional institucional.

1.5. La acción de opinar: ¿Qué es eso de acción colectiva?

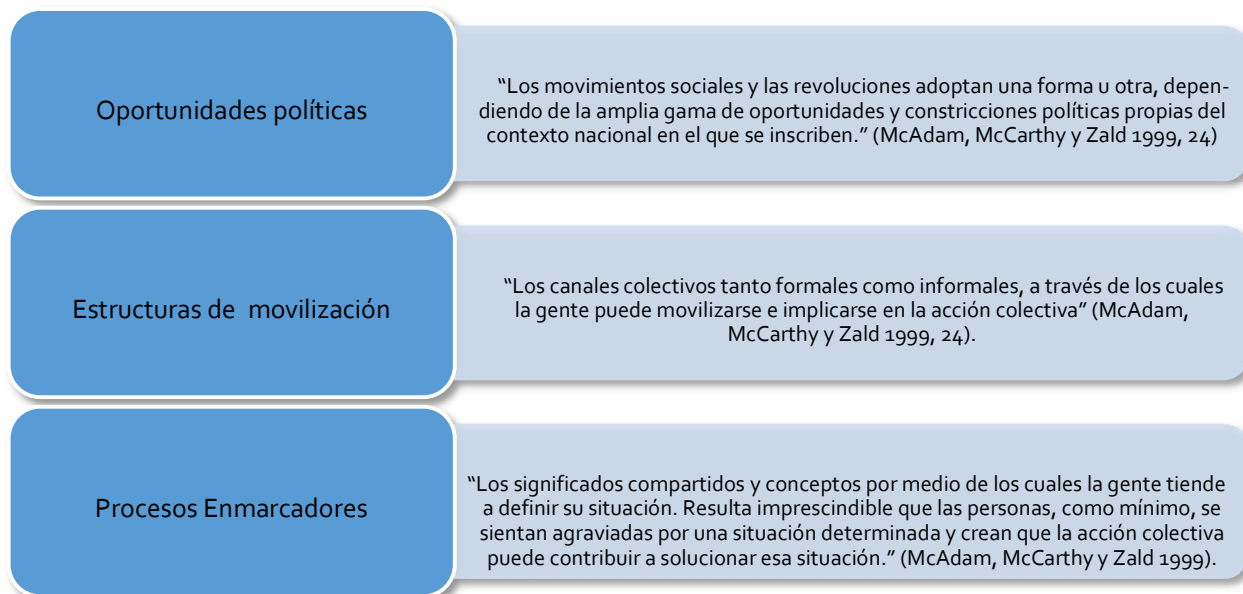
Para Bourdieu, Champagne y Crespi, un asunto en común e importante ligado a la opinión pública es la capacidad de organización y movilización de los individuos para dar a conocer su opinión públicamente e intentar imponerla, cuando previamente se sienten agraviados por alguna situación. Esta misma capacidad de organización ha sido estudiada por algunos teóricos de la sociología política poniendo la mirada en los procesos organizativos de los ciudadanos para enfrentarse a sus "antagonistas sociales" (Tarrow 1997).

Aquellos ciudadanos que en algún momento se los había presentado como desposeídos de la capacidad de opinar y por tanto de organizarse presentan nuevas maneras de hacer política e incidir en la sociedad desde un lugar poco común para la política tradicional: la calle (Tarrow 1997).

Ahí en la calle, "la acción colectiva sería entonces el accionar, la expresión, la movilización en conjunto con algún objetivo compartido" (Jiménez 2020, 3) dándole un sentido al estar juntos a través de varias estrategias y factores. Es importante mencionar que la acción colectiva se va desarrollando en un contexto determinado, razón por la cual los paradigmas teóricos que la han estudiado responden también a este contexto en el cual se intenta explicar las razones por las que las personas se agrupan y movilizan, pero sin olvidar el contexto (Barrera 2001). En este sentido, la acción colectiva ha sido estudiada desde cinco vertientes en función a su contexto detallados a continuación: 1. Teorías de elección racional; 2. Paradigma de identidad; 3. Teorías del comportamiento colectivo; 4. Teoría de la acción comunicativa y 5. Teorías de la movilización de recursos. De esta manera, la presente investigación se inscribe alrededor de las teorías de movilización de recursos y el paradigma de identidad.

En el marco de las teorías de la movilización de recursos, el estudio de la acción colectiva vincula una perspectiva ligada a la sociología que implica una relación teórica de "la acción colectiva con las redes sociales, el discurso ideológico y la lucha política de los pueblos" (Barrera 2001, 31). Sin embargo, según McAdam, McCarthy, Zald (1999) esta relación teórica se ha operativizado en el estudio de tres factores detallados a continuación:

Ilustración 1 Factores para la acción colectiva



Fuente: Elaboración propia en base a McAdam, McCarthy y Zald (1999)

Esta corriente teórica sobre la acción colectiva permite una relación y vínculo estrecho entre los tres factores (oportunidades políticas; estructuras de movilización y procesos enmarcadores) comprendiendo la policausalidad del surgimiento de los movimientos sociales, como actores de la acción colectiva y cómo éstos se hacen parte del campo político y de la esfera pública. En este sentido, la acción colectiva (con sus factores), la calle y "la técnica de la manifestación se ha afinado para convertirse en una expresión igualmente apropiada de las opiniones" (Champagne 2002, 72). Razón por la cual la presente investigación toma como premisa fundamental a la acción colectiva como expresión de la opinión pública.

1.6. Acción colectiva en sociedad de red: la calle, las redes sociales y la opinión pública

En medio de los cambios que va experimentando la sociedad, las redes sociales digitales han sido estudiadas vinculadas a las campañas electorales y también a la acción colectiva; ya que se estaría gestando un nuevo escenario de disputa política al interior de la sociedad de red. En este sentido, se estaría gestando un contexto de transformación donde nuevos actores, a partir de una dimensión subjetiva, deciden organizarse desde sus hábitos cotidianos, entre estos el uso de las redes sociales digitales (Meneses 2016).

Respecto a las redes sociales digitales, la investigación hasta la fecha es amplia en el análisis de su estructura, génesis, función, entre otros aspectos diversos que se han estudiado. En este sentido, la presente investigación parte de entender a las redes sociales digitales, en primera instancia, como aquellas interconexiones de las cuales los usuarios son parte con el objetivo de conocer gente, hacer redes de personas con intereses similares, buscar información y entretenimiento. Sin embargo, las redes sociales digitales se han constituido como un nuevo medio que termina generando opinión y tendencia (Caldevilla 2010) posibilitando, además, un espacio de interacción social que según Torrez (2018) permite crear "vínculos e intensificar las relaciones debido a la cantidad de usuarios y herramientas que estos tienen a su disposición" (300).

Cabe resaltar que algunos de los primeros estudios respecto al uso de las redes sociales digitales tan solo las asociaban con aspectos de farándula, vínculos amistosos, entretenimiento, gestión empresarial, etc. Sin embargo, otra corriente de investigación hace énfasis en las redes sociales vinculadas con la acción colectiva, sobre

todo en lo que respecta a la acción colectiva de jóvenes. Al respecto, Aguilar (2016) afirma que se deben tomar en cuenta dos aspectos fundamentales para el análisis de las relaciones entre prácticas comunicativas y acción colectiva juvenil. Por una parte, se trata del incremento de convocatorias simultáneas a los procesos de movilización, ya no se trata solamente de una persona convocando a la movilización, sino más bien de una convocatoria reticular, misma que se realiza por canales poco institucionalizados e informales. Asimismo, el autor asegura que las redes sociales (Facebook y Twitter) permiten a movimientos, organizaciones, colectivos con líderes jóvenes coordinar su accionar a distancia, generar pertenencia, posicionar sus demandas, etc.

Bajo el mismo parámetro de ideas, Aguilar (2016) asegura que las redes sociales digitales han permitido a los jóvenes movilizados crear “contrarrelatos” a la versión oficial e institucionalizada de quienes ejercen el poder en un contexto determinado. Por último, el autor asegura que existe una producción y difusión de “contenidos audiovisuales e imágenes con una alta carga emotiva que ha propiciado respuestas igualmente emotivas y pasionales ligadas a una suerte de “contagio afectivo”, que ha llevado a la gente a volcarse masivamente a las calles” (1334). Es decir, existe una producción de material que circula en las redes sociales digitales y, a la vez, convoca a la movilización en las calles.

Asimismo, la sociedad de red y a su interior las redes sociales digitales se han convertido en nuevos territorios para la acción colectiva; no tanto por su incidencia en la toma de decisiones gubernamentales sino más bien porque unen el ciberespacio con la protesta en las calles, dando paso al ciberactivismo social y político. Entendiendo el ciberactivismo como la posibilidad de participar políticamente a través de las herramientas que presenta el uso y conocimiento de las TIC (Caldevilla, 2009) que permitiría una comunicación horizontal en la que el usuario se convierte en emisor- receptor de información.

2. Metodología

El enfoque metodológico será cualitativo, con un diseño de investigación no experimental- transversal. En este sentido, se trata no solamente describir, sino analizar en profundidad los resultados encontrados. En este sentido, la presente investigación estará basada en una lógica de proceso inductivo, es decir tomando en cuenta lo particular para llegar a una aproximación del fenómeno social estudiado. Las investigaciones con enfoque cualitativo tienen como propósito, en la mayoría de las ocasiones, “«reconstruir» la realidad, tal como la observan los actores de un sistema social previamente definido” (Sampieri y Collado & Baptista 1991,9). De igual manera, este enfoque tiene como característica ser interpretativo, intentando encontrar el sentido que las personas otorgan a ciertas situaciones. La esencia de la investigación cualitativa es la búsqueda de respuestas respecto a los fenómenos desde la perspectiva de los sujetos, su realidad y su contexto.

Respecto al alcance del presente, pretende ser exploratorio, descriptivo y correlacional. En primera instancia, exploratorio ya que, si bien alrededor del mundo se han desarrollado investigaciones alrededor de la acción colectiva, redes sociales digitales y juventud, en el caso específico no se han encontrado estudios con evidencia empírica. Por su parte, el alcance descriptivo permitirá establecer los perfiles de los sujetos investigados, sus colectividades, procesos, universos discursivos comunes, entre otros. Por último, el alcance correlacional busca dilucidar la asociación de ciertas variables; en el caso específico la relación entre acción colectiva y redes sociales digitales por un parte y por otra, la denominada “Generación Pitita” con vínculos de tipo partidario de oposición a Evo Morales.

Respecto a las técnicas de recolección de la información se vio por conveniente el uso de dos técnicas de recolección de la información, se trata de la entrevista semiestructurada y el grupo focal. Ambas elegidas debido a sus características de complementariedad mismas que posibilitan el cumplimiento de los objetivos planteados.

Ahora bien, es importante puntualizar que la elección de los jóvenes de la “Generación Pitita” como sujetos de estudio se basa en su protagonismo en medio del acontecer de octubre de 2019, el uso habitual de las redes sociales, sus nuevos modos de organización alrededor de la acción colectiva y su papel en el proceso de formación de la opinión pública.

Respecto a los perfiles de los entrevistados, resulta importante contar con el testimonio de jóvenes urbanos de ambos sexos que fueron parte de las movilizaciones y se auto identifican como parte de la “Generación Pitita”. Esta técnica permitirá contar con información sobre la participación de estos jóvenes en las movilizaciones; además de caracterizar su status social, posible vínculo político-partidario y los procesos enmarcadores en los que se situaron durante y previamente a la crisis post electoral boliviana. Adicionalmente, las preguntas abordarán los universos discursivos comunes respecto a democracia y dictadura. En el caso del eje investigativo que respecta a las redes sociales, en primera instancia será importante conocer la versión de quienes tuvieron mayor acceso a las redes sociales y fueron parte de este movimiento, los “influencers” reconocidos y cuál fue el uso que le dieron a sus plataformas ya constituidas y con un público consolidado.

2.1 Análisis de datos: Análisis crítico del discurso

Después de recopilar la información, se realiza un análisis crítico de los discursos emitidos por los entrevistados y participantes en los grupos focales. En este sentido, esta técnica teórico-metodológica permitirá evidenciar en primera instancia que cada enunciador tiene ciertos intereses, relaciones de poder, campos de disputa y marcos ideológicos que se interponen el momento de establecer un discurso, es desde ahí que se puede identificar su lugar de enunciación. Al respecto, el análisis crítico del discurso como interdisciplina acerca de manera teórica-metodológica a comprender qué se enuncia, qué se procura comunicar y lo que realmente se comunica, además de vislumbrar la carga ideológica de los discursos y también las estructuras de poder y estructuras del mismo discurso que subyacen a los enunciadores (Van Dijk, 2009).

3. Resultados

En el marco del trabajo de campo, se ha procedido a realizar el análisis crítico del discurso de los participantes del grupo focal y las entrevistas a quienes fueron parte de las movilizaciones de octubre de 2019. En primera instancia, se analizan variables de índole general alrededor de la denominada “Generación Pitita” y posteriormente se resaltan aspectos específicos. Sin embargo, si bien se ha realizado el análisis en base a la matriz descrita anteriormente, con fines metodológicos se ve por conveniente agrupar los resultados de la siguiente manera: i) Génesis de la “Generación Pitita”; ii) Generadores de opinión pública; iii) Gran estructura de movilización: redes sociales digitales iv) Valores, estereotipos y racismo.

3.1 Caracterización de la “Generación Pitita”: incidencia de lo privado en lo público

Al conocer las motivaciones de los jóvenes que han sido parte de esta agrupación juvenil movilizadora, se pudo evidenciar la relación intrínseca de lo público y lo privado; como ya se mencionó con anterioridad Arendt (2003) a tiempo de diferenciar estas dos categorías realiza la relación entre lo familiar y lo político; es decir, lo privado como lo familiar y lo público como lo político; al partir de esta premisa se evidencia que en el caso de los jóvenes consultados existe una incidencia de lo privado respecto a lo público; es decir, los participantes de las movilizaciones tienen dentro de sus motivaciones razones familiares que, según ellos, los llevaron a movilizarse:

Bueno en mi familia siempre hemos tenido un disgusto por este gobierno por ciertas situaciones que nos ha tocado vivir, donde hemos tenido que, bueno por este tema político hemos tenido ciertos problemas, entonces es por eso digamos que ha llegado al límite y el momento donde sí

*podíamos salir y poder hacer **todo lo que queríamos con ellos** y defender tantas injusticias que personalmente mi familia hemos pasado mal a causa de la política del MAS” (Participante mujer de grupo focal)*

“... ya, bueno en lo personal también ha comenzado todo por una molestia familiar, que se vio afectado económicamente y ya después con el tiempo ya empezó la preocupación, no solo por mi futuro, sino por el futuro de mis sobrinos” (Participante mujer de grupo focal).

En estos casos, los enunciadores encuentran en sus argumentaciones la posibilidad de verse respaldados por sus familias atribuyendo su rechazo al gobierno del MAS como un tema personal que los habría llevado a movilizarse, incluso de manera “heroica” frente a la configuración familiar de un enemigo. Asimismo, se puede evidenciar una argumentación que hace referencia a la afectación económica e injusticias que los enunciadores verbalizan a tiempo de justificar su movilización.

En los fragmentos anteriores se encuentran expresiones que evidencian, además del rechazo acérrimo al MAS, una deshumanización de los militantes del partido de Evo Morales; al decir “hacer todo lo que queríamos con ellos” muestra una cosificación de aquellos militantes y una visión de superioridad por parte de la “Generación Pitita” que evidencia una animadversión profunda por apoyar al MAS y sobre todo, resalta una actitud de dominio de la “Generación Pitita” frente a lo que representa el MAS.

En cuanto al uso del lenguaje como tal, palabras como “disgusto, problemas, injusticias, molestia familiar, preocupación” fueron relacionadas directamente al Movimiento Al Socialismo, buscando de esta manera apelar más a lo emocional que a la racionalidad. Es decir, existen ciertos criterios verbalizados por los participantes que evidencian una emocionalidad y no una reflexión histórica del cambio en Bolivia durante las últimas décadas; por ejemplo, aludir que las razones para movilizarse fueron “*un disgusto por el Gobierno*” muestran que hay un sentimiento frente a ciertas expectativas personales o familiares, que según los participantes pesan casi como una colectividad.

Ahora bien, es importante mencionar que además de la incidencia de lo privado y lo público, se encuentra implícita la relación de clase social e ideología de los jóvenes de la “Generación Pitita”. En este sentido, respecto a la clase social la absolutamente todos los participantes de la presente investigación se ha identificado con la clase media; empero dicha autoidentificación varía por la concepción que tienen los jóvenes para identificarse a sí mismos con dicha clase social. Es decir, todos se autoidentifican con la clase media pero no todos por las mismas razones; al respecto algunos atribuyen ser parte de la clase media asociada a su condición laboral, zona de residencia, tipo de educación, relaciones familiares y una minoría a su nivel de ingresos.

Por otra parte, una exautoridad gubernamental entrevistada coincidió en la composición de clase de la “Generación Pitita” ya que, según la exautoridad, durante los 14 años de gobierno de Morales se habría ensanchado la clase media debido al ascenso social de sectores históricamente marginados. Sin embargo, para la exautoridad la “Generación Pitita” sería parte de la clase media tradicional, aquella que debido a este ensanchamiento quedó rezagada frente a sus privilegios y beneficios, razón por la cual se habrían visto afectados frente a lo que denomina una devaluación de su status. Asimismo, asegura que el concepto de clase ha sido transversal en cuanto a las movilizaciones de los jóvenes durante la crisis política post electoral, sumando a esta transversalización algunos conceptos racistas que serán analizados más adelante.

Otro pilar que incide en cuanto al vínculo de lo público con lo privado y que fue emergente durante el trabajo de campo de la presente investigación ha sido la ideología de los jóvenes de la “Generación Pitita”; en este pilar se pudo evidenciar con claridad dos posturas mayoritarias. Por una parte, se encuentran los jóvenes que aseguran que las categorías de “izquierda” o “derecha” no son vigentes para la actualidad y prefieren no enmarcarse

con ninguna de ellas, pero finalmente muestran cierta inclinación por la derecha. Y por otra parte, un alto índice de los jóvenes entrevistados se han identificado como "liberales" o "libertarios" haciendo referencia además, a que se encuentran en procesos continuos de formación política asociada a esta corriente.

Respecto al análisis, esta característica denota la relación entre clase social e ideología, ya que, a través de un tipo de argumentación descriptiva, los participantes mostraban confusión al referirse a su rechazo al MAS, empero asociaban la libertad con el capitalismo lo que denota ciertos privilegios de clase que les brindaría el mencionado sistema económico social.

" Yo no estoy ni a favor ni en contra o si quieres verlo estoy en contra del tanto izquierda como derecha, porque ambos tienen sus pros y sus contras y creo que mi línea es aprovechar lo mejor de ambos (...), sin embargo si yo pudiese escoger ahorita, entre izquierda o derecha yo me inclino más a la derecha, porque creo que las personas tenemos mayor libertad en la derecha que en la izquierda, en la izquierda se impone absolutamente todo, trabajas por ti y por los flojos y en la derecha tienes la opción de buscar tus propias oportunidades(...) entonces es bien complicado hablar de esas dos tendencias, pero y yo me inclino un poquito más al capitalismo" (Participante mujer de la "Generación Pitita").

En el fragmento precedente, en primera instancia denota cierta confusión ya que, si bien la participante inicia asegurando que está en contra tanto de la derecha como izquierda, termina asegurando "yo me inclino más a la derecha"; es decir existe una cierta inseguridad de asumir firmemente su postura y acercamiento con la derecha. Asimismo, la participante tiende a configurar una asociación de la libertad con la derecha y la opresión con la izquierda. Se debe mencionar, además, que algunos políticos opositores a Evo Morales han reiterado en varias ocasiones que la izquierda está asociada con la opresión. Además, existe en las expresiones de la participante una asociación de la derecha con oportunidad y libertad, mientras que la izquierda con injusticia, flojera y represión.

Es importante señalar que, como parte de la presente investigación, se pretende conocer los universos discursivos comunes de la "Generación Pitita" y si su accionar estaría vinculado a partidos políticos de oposición. Al respecto las líneas ideológicas de los partidos opositores actuales en Bolivia están ligados más que todo al conservadurismo social, nacionalismo católico y liberalismo económico, en el caso del partido de "Creemos". Siendo que "Comunidad Ciudadana", se identifica como un partido político asociado al socioliberalismo, centrismo y socialdemocracia. La descripción ideológica según partidos políticos conlleva a relacionar la auto identificación que mencionaron los participantes de la "Generación Pitita" como liberales y su accionar con los discursos de los partidos opositores al MAS que habrían permeado en la vida y las familias de los jóvenes de esta agrupación de acción colectiva.

Como se pudo evidenciar, existe mayor afinidad de los participantes, pese a ciertas contradicciones y confusiones, con la derecha y el liberalismo. Dicha postura se asocia con aquellas élites radicales y conservadoras "antes asociadas a gobiernos de dictaduras institucionales de las Fuerzas Armadas o más ampliamente a gobiernos fundados en el terrorismo de Estado y la Doctrina de Seguridad Nacional, hoy aparecen de modo llamativo pues entraña consignas propias de la democracia social e incluso cierto liberalismo cultural" (Giordano 2014, 49) lo que se ha denominado como las "nuevas derechas" en Latinoamérica.

Es decir, bajo un discurso de inclusión en ciertos aspectos, las movilizaciones de octubre por parte de los jóvenes de clases medias evidencia que entre la burguesía o clase media tradicional y los pequeñoburgueses existió una relación de simbiosis que no fue cuestionada. Y el rechazo a Evo Morales, la apropiación del discurso de recuperación de la democracia, defensa del voto y fraude electoral fueron parte de las normas y discursos burgueses que se transmutaron a los pequeñoburgueses, en esta ocasión con rostro joven.

Bajo símil parámetro de ideas, la exautoridad gubernamental aseguró que la "Generación Pitita" es "una mutación estructural de la derecha" afirmando que este movimiento de acción colectiva abarca a sus padres y a los jóvenes mismos. Asimismo, se habría abandonado los típicos discursos de derecha y centro derecha que apelaban a la tolerancia, igualdad y justicia; siendo que para la exautoridad lo que habría enarbolado la "Generación Pitita" podría conceptualizarse como una especie de lo que los sociólogos norteamericanos denominan proto-fascismo neoliberal.

Retomando el concepto que menciona Giordano (2014) como las "nuevas derechas" resultaría un tanto contradictorio asegurar que se estaba gestando una *nueva* derecha, ya que la derecha responde históricamente a un recorrido que la ha llevado a posicionarse tanto en Bolivia, como en Latinoamérica, por lo que se puede más bien asegurar que se trataba, en palabras de Barthes (1970) una derecha desde lo *residual*. Esa derecha que por años se olvidó de los indígenas, campesinos, mineros, mujeres, etc. Había logrado seducir a los jóvenes quienes se apropiaron de los discursos y mostraron una imagen renovada con cierta frescura porque se había personificado en gente joven, sin embargo, se trataba claramente de los discursos y prácticas racistas de la derecha tradicional los cuales se amplificaron mediante nuevas organizaciones de difusión ideológica.

Asimismo, López (2016) asegura que las nuevas derechas en Latinoamérica "Proyectan una imagen de empresarios prósperos, de deportistas y de juventud, con el fin de atraer a las nuevas generaciones que no vivieron los antecedentes de una derecha asociada a las dictaduras y al drástico ajuste económico neoliberal", es decir, que la afinidad que los jóvenes muestran con la derecha o el liberalismo se podría basar en el desconocimiento histórico de lo que representó la derecha asociada a las dictaduras y los ajustes económicos que conlleva esta ideología política. Siendo que no se trata de un justificativo, sino más bien del desconocimiento de lo que representa la derecha en la sociedad latinoamericana. Sumado a lo anteriormente mencionado, esta derecha desde lo residual o las nuevas derechas, se habrían apropiado de espacios, como la calle, que históricamente fueron ocupados por la izquierda, posiblemente de igual manera para refrescar el discurso de la derecha.

Algunos otros datos en relación con las generalidades de la "Generación Pitita" es que la educación privada es una característica predominante de los jóvenes participantes en estas movilizaciones. Ahora bien, para el año 2019 tomando en cuenta los datos del Ministerio de Educación la matrícula estudiantil en dependencia privada representaba aproximadamente un 11% frente a un 89% de matrícula en dependencias escolares estatales/fiscales.

Entonces, tal como se evidencia en los datos estadísticos existe un porcentaje mínimo de la población que accede a espacios privados de educación. Por lo cual, lo que respecta a la caracterización de la "Generación Pitita" en cuanto a educación se pudo evidenciar que son jóvenes con privilegios frente al acceso a establecimientos privados. Asimismo, a tiempo de realizar la presente investigación fue muy complejo encontrar jóvenes para las entrevistas y grupos focales que hayan sido parte de estas movilizaciones y sean de centros educativos estatales y en su mayoría absoluta fueron jóvenes de establecimientos privados.

Por otra parte, otra característica de los jóvenes de la "Generación Pitita" versa respecto al área geográfica de sus viviendas, que responde a barrios opulentos y medianamente acomodados. Por último, algunas actividades y grupos a los que los participantes se refirieron demuestran una clara diferencia con la mayoría de la población paceña. Por ejemplo, un líder de la "Generación Pitita" aseguró que recibió la primera motivación para movilizarse de uno de sus equipos:

"A mí como te decía, mis amigos de mi club de rugby fueron los primeros en decirme "oye salgamos a cuidar tu voto" y gente que estaba comprometida con Comunidad Ciudadana" (Joven líder de la "Generación Pitita").

Acá existen dos variables importantes de analizar, en primera instancia la pertenencia a club de rugby, siendo que este deporte no es representativo del ciudadano medio en Bolivia; es más según la Federación de este deporte actualmente se contaría tan solo con 600 deportistas registrados a nivel Nacional (La Razón, 2014). Por otra parte, según el enunciador quienes le incitaron a “cuidar su voto” fue gente allegada al partido político de nombre “Comunidad Ciudadana” esto quiere decir que existía un vínculo partidario de la “Generación Pitita” con el partido que fue opositor al MAS en las dos últimas elecciones.

Hasta este punto, se han determinado ciertas generalidades de la “Generación Pitita” entre las cuales se destacan la incidencia de lo privado para su actuar en el espacio público; su autoidentificación con la clase social media, una clase media tradicional y una afiliación político-ideológica liberal y/o de la derecha.

3.2. Generadores de opinión pública y acción colectiva

Retomando la referencia de Bourdieu respecto a las opiniones en medio de relaciones sociales que derivan en conflictos de fuerza entre grupos que tienen intereses determinados y encuentran su fuerza en las movilizaciones se pudo evidenciar que la “Generación Pitita” se había constituido en un grupo movilizado con impulso de Carlos Mesa y su agrupación política, además de grupos políticos de derecha y jóvenes que fueron convocando a su círculo de confianza a movilizarse. Sin embargo, con varias concepciones frente a los intereses que los reunían en las calles.

Es decir, existen varias posturas respecto al interés que los conllevó a movilizarse. De esta manera, algunos participantes hacen referencia a las supuestas irregularidades con el sistema electoral que fueron comunicadas por la OEA y se atribuyó como fraude electoral. De igual manera otros jóvenes alegan autoritarismo extremo por parte del gobierno de Morales, dando como ejemplo la repostulación, aluden también a dos denuncias de casos de corrupción que fueron parte de la agenda mediática durante el gobierno de Morales (Caso Zapata y Caso del fondo indígena).

Como añadido a lo anteriormente mencionado, existe una autoconcepción de universalidad por parte de los jóvenes de la “Generación Pitita”. Frases como “todo el país”, “la mayoría de los jóvenes”, “absolutamente toda Bolivia”, etc. fueron parte de las estrategias argumentativas con el uso de hipérbolos que tenían la intencionalidad de posicionarse como opiniones únicas, universales, intemporales y evidentemente, con valor político; tal como conceptualiza Champagne (2002) haciendo referencia a los creadores especializados de opinión pública.

Ahora bien, siguiendo la línea de Champagne (2002) frente a la imposición de los sistemas clasificadores (mecanismos de orden simbólico) que impondrían los generadores especializados de opinión pública¹; en el caso específico de la presente investigación se ha visto que estos sistemas clasificadores han sido los universos discursivos y a su vez, los procesos enmarcadores de las movilizaciones de la “Generación Pitita”.

De esta manera, frente a los mecanismos de orden simbólico al que alude la “Generación Pitita” que fueron expuestos en el grupo focal se circunscriben en discursos de odio enfocados, principalmente en lo negativo de Evo Morales. Conceptualizaciones del ex presidente desde “narcotraficante”, “dictador” hasta “diva” e incluso comparaciones con Lósis Stalin fueron algunas de las apreciaciones de los participantes tanto en las entrevistas

¹ Cabe resaltar que si bien Champagne (2002) hace referencia a sistemas organizados y estructuralmente posicionados como generadores especializados de opinión pública; en el caso específico de la “Generación Pitita”, las redes sociales digitales permitieron establecer una maquinaria de difusión con ciertas ventajas frente a otros grupos movilizados.

manera a un presidente electo presupone la indianitud como un valor desde el desprestigio. Lo que se relaciona con las declaraciones del ex vicepresidente de Bolivia:

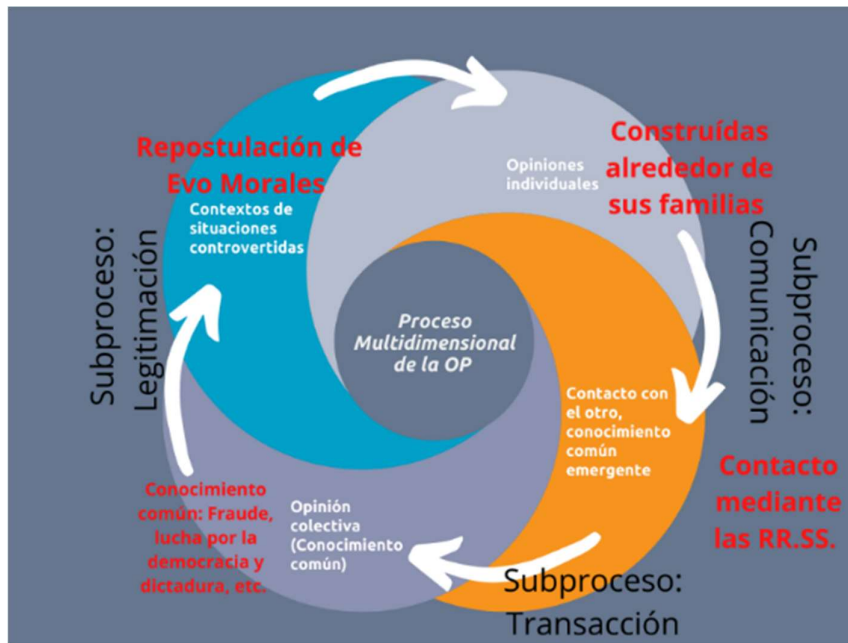
"(La Generación Pitita) era un rechazo a esta indianización de la vida, del poder de las decisiones, se sentían invadidos, esta clase media y sus hijos se sentía invadidos en sus privilegios y en sus oportunidades y entonces el lenguaje antes del 2019 ya estaba marcado por la vieja herencia colonial, ellos son los indios, hagan lo que hagan, siguen siendo indios, no sirven, incapaces, autoritarios, populistas, no son los buenos, los limpios, los pulcros, los con ética, así dirán estos sectores de clase media tradicional" (Ex autoridad gubernamental)

En cuanto al proceso de la opinión pública como lo presenta Crespi, algunos hallazgos que se encontraron alrededor de la "Generación Pitita" se determinan en la siguiente imagen.

El Gráfico 2 muestra que, a partir de la repostulación de Morales como situación controvertida, surgen las opiniones de los jóvenes en base sus familias; pero esto tiene una explicación de cohorte sociológico y político, ya que estas familias eran parte de una clase media que se sintió desplazada frente a sus beneficios en la transición de la República de Bolivia hacia el Estado Plurinacional, periodo que amplió el acceso a derechos de sectores invisibilizados en la historia de Bolivia. Es decir, esta clase media se sintió "desalojada" en este sentido, se podría afirmar que toda la equidad que se promovió desde el Gobierno del MAS se tornó en una situación controvertida que se fue acumulando en opiniones individuales que tenían asidero en las familias.

Posteriormente y tomando contacto con otros jóvenes que eran parte de estas "familias inconformes" pero que además compartían círculos de confianza como colegios privados, clubes, etc. mediante el subproceso de comunicación a partir de las redes sociales digitales, establecieron su conocimiento común alrededor de la figura de Evo Morales. El mismo, radicaba sobre todo en la deslegitimación de lo indio asociándolo a lo violento e irracional; tal vez no se trataba de un conocimiento común emergente como lo denomina Crespi (2000) sino más bien de un conocimiento común preexistente.

Gráfico 2. Proceso Multidimensional de la Opinión Pública- "Generación Pitita"



Fuente: Elaboración propia (2021)

Es así que mediante el subproceso de transacción se reforzaron procesos enmarcadores alrededor de defensa de la democracia y lucha contra la dictadura, pese a que sean significantes totalmente diferentes para cada uno de los participantes, pero con variables sociológicas similares y la legitimación de discursos de odio como constantes.

Hasta aquí se ha realizado el análisis de la "Generación Pitita" como generadores de opinión pública; sin embargo, resulta fundamental entender a esta agrupación como acción colectiva. Para este objetivo, se parte del vínculo de opinión pública con acción colectiva; pero sobre todo las características de la "Generación Pitita" en cuanto a los procesos enmarcadores, oportunidades políticas y estructuras de movilización.

3.3 De universos discursivos a procesos enmarcadores

En el marco de la definición de Crespi (2000) en relación a los universos discursivos comunes, respecto a las expectativas, implicaciones y representaciones que se establecen a ciertas categorías la "Generación Pitita" estableció dos pilares constantes que fueron enarbolados discursivamente, se trata de "la defensa de la democracia" y la "lucha contra la dictadura" que además indudablemente fueron los procesos enmarcadores en sus movilizaciones.

Acá resulta importante volver a una autora que se mencionó anteriormente, se trata de Giordano (2014), la caracterización de las nuevas derechas en Latinoamérica y el uso instrumental de la democracia "el aglutinante de estos grupos era la defensa de la democracia «instrumental» como la vía más segura para la satisfacción de los intereses materiales de unas burguesías otrora representadas en Estados autoritarios" (53). Lo que se relaciona con la "Generación Pitita" desde este uso instrumental de "defender la democracia y luchar contra la dictadura" y a través de este discurso defender los intereses que ellos y sus familias sintieron que según ellos perdieron a tiempo de que el Gobierno de Morales diseñe políticas públicas a favor de las mayorías antes excluidas e invisibilizadas. Asimismo, existe una relación de estos universos discursivos frente a los enarbolados por los partidos de oposición, sobre todo por el de Carlos Mesa el cual hacía referencia a "democracia" y "autoritarismo" de manera constante en sus discursos.

Sin embargo, haciendo hincapié en la definición de Crespi (2000) se pudo evidenciar que, si bien el autor hace referencia a un conocimiento común respecto a ciertas categorías, la "Generación Pitita" no consolidó un mismo significado de democracia y dictadura, siendo que algunos participantes asocian la democracia a procesos electorales, soberanía y libertad. Siendo por su parte que la dictadura, para ellos, estaría asociada a falta de libertad de expresión, centralismo y monarquía.

Asimismo, muchas de las respuestas frente a lo que es dictadura y democracia, más que conceptos muestran confusión y desconocimiento como por ejemplo señalar que la dictadura es "*una simulación de democracia*" *termina* dando como resultado lugares comunes, desorientación y cierta nulidad de lo que ellos creen que defendieron. Asimismo, cobra importancia relacionar esta desorientación con los canales de comunicación (las redes sociales digitales), los círculos de confianza (por ejemplo, un club de rugby) tomando en cuenta que ninguna de estas variables responde a luchas históricas y del común de los bolivianos.

Asimismo, en cuanto al grupo focal y las entrevistas existió otro común en el marco de los universos discursivos al cual se refirieron varias veces los participantes y fue "*Bolivia no puede convertirse en Venezuela*" atribuyendo esta argumentación a una de las razones por la que habían salido a las calles, evidenciando nuevamente una confusión respecto a su motivación para salir a las calles. Anteriormente, se había señalado que los

participantes aseguraron que defendían la democracia, luchaban contra la dictadura; sin embargo, añadieron que Bolivia no podía convertirse en Venezuela, cuando el objetivo último fue la renuncia de Morales.

La relación de Bolivia con Venezuela apelaba a un mecanismo instaurado por los partidos opositores en base al miedo, la emocionalidad y las amenazas de que esto podría suceder a partir del modelo económico instaurado por Morales en Bolivia. Este mecanismo que apelaba sobre todo al miedo de los ciudadanos se encontraba solidificado a partir de la configuración de otros personajes de la esfera política internacional que, en algún momento, mostraron su apoyo a Morales.

Asimismo, se pudo evidenciar que, si bien los universos discursivos de la "Generación Pitita" fueron Evo dictador, defensa de la democracia, lucha contra la dictadura y Bolivia no se convierta en Venezuela; los procesos enmarcadores fueron tan solo "Democracia sí, dictadura no". Es decir, no todos los universos discursivos fueron los procesos enmarcadores de su acción colectiva, sino tan solo dos; pese a no tener el mismo significado para ellos en la mayoría de los casos.

3.4 Estructura de movilización: redes sociales digitales

Las redes sociales digitales fueron la estructura de movilización predominante durante las movilizaciones de la "Generación Pitita". Sobre todo, Facebook y WhatsApp habrían sido las plataformas con mayor uso; según los participantes WhatsApp fue utilizada para organizar las movilizaciones en cuanto a horarios, puntos de encuentro, turnos e incluso grupos de oración en el marco de las movilizaciones. Sin embargo, uno de los líderes de la "Generación Pitita" aseguró que al sentir que habían sido intervenidos, migraron a Telegram. Esto último en la fase final de las movilizaciones.

En cuanto al WhatsApp, en medio del trabajo de campo se develó un dato llamativo. Uno de los jóvenes que se convirtió en líder de estas movilizaciones se encontraba de vacaciones en Cancún la mayor parte de la crisis política electoral; dato por demás llamativo ya que, en medio del contexto boliviano, un viaje de vacación no representa al ciudadano medio. Sin embargo, la distancia no impidió organizar las movilizaciones e incluso asegurarse que los participantes asistan ya que en este contexto y en relación a las preguntas de investigación se puede confirmar que las redes sociales digitales fueron la estructura de movilización preponderante para la "Generación Pitita".

Asimismo, en base al trabajo de campo se refuta la posibilidad de que la "Generación Pitita" fuese un movimiento social construido desde la horizontalidad, ya que existían distintos líderes que definían las estrategias, los mensajes e incluso cuánta gente podía ser parte de sus grupos de WhatsApp. Ahora bien, los líderes de la "Generación Pitita" no eran nombrados como tal, según un marco institucional normativo o procesos de democracia al interior de la agrupación; tan solo el liderazgo se basaba en rasgos de mayor carisma, poder, sociabilidad, entre otros.

Por otra parte, WhatsApp habría permitido establecer una comunicación más personal y con funciones determinadas; por ejemplo, los jóvenes en cierta medida verificaban la información que iban a compartir. Por su parte, Facebook se usaba para difundir sus demandas y posicionarlas además de informarse; siendo que como herramienta en esta plataforma las transmisiones en vivo cobraron fuerza según muchos de los participantes quienes aseguraron que esta herramienta les dio la oportunidad de ser "corresponsales" de lo que estaba pasando como una nueva herramienta que les permitía amplificar el discurso y de esta manera llegar a más gente.

Asimismo, otro de los líderes aseguró que el humor, sarcasmo y la ironía con la que se referían a Morales fue decisivo para la "creación de una masa de personas que estaban indignadas" asegurando que muchas de las

páginas y el contenido que seguían durante este periodo fue el mismo que se impuso durante el 21F por lo cual, tan solo se trataba de reactivar las redes sociales que ya habían sido usadas antes.

3.5 Estructura de desmovilización del otro

Hasta aquí se ha detallado el uso de las redes sociales digitales en el marco de lo interior de lo que fue la “Generación Pitita”. Empero, en el marco de la presente investigación se entrevistó a un profesional de las redes sociales digitales que estuvo a cargo, en primera instancia de la organización en redes del partido del contrincante electoral de Morales, Carlos Mesa. Sin embargo, posterior a las elecciones el profesional junto a su equipo se encargó de la estrategia de redes sociales digitales de la “Generación Pitita” ya que él mismo se auto identificaba como uno de ellos.

En cuanto a la composición de su equipo, se habría iniciado con 6 personas y al momento de la entrevista se contaba con alrededor de 44 personas de confianza; subdivididos entre replicadores, movilizadores, viralizadores, administradores, generadores de contenido, bloqueadores etc. quienes además tenían afiliación política con Comunidad Ciudadana, con el MNR² o “con cualquier partido que no sea el MAS” (Profesional estratega en redes sociales digitales).

La afirmación del profesional estratega de redes sociales digitales, muestra que se contaba con toda una estructura, desechando la idea de ser un movimiento horizontal y espontáneo. Cabe aclarar que el profesional estratega de redes sociales digitales fue tan solo uno de los varios que desarrollaron estrategias durante la crisis política post electoral.

Ahora bien, en el tema de la estrategia articulada en cuanto a las redes se habrían tenido varios componentes: i) infiltración a grupos del MAS; ii) ataque a partir de los errores del MAS; iii) Respuesta inmediata y fake news.

3.6 Ciberracismo y discursos de odio

Como ya se dijo anteriormente, los participantes se mostraban políticamente correctos cuando se hace referencia a las categorías de racismo o discriminación; sin embargo, en la revisión de las cuentas de algunos de los enunciadore se pudo evidenciar ciertos elementos racistas que son detallados y analizados a continuación:

Imagen 1. Post extraído de perfiles de entrevistados



Fuente: Perfil de Facebook de L.Z.

² Partido político de derecha fundando en 1942 en Bolivia

Tal como lo muestra la imagen N°1 en el marco de las publicaciones de los jóvenes de la "Generación Pitita" y de igual manera, en el análisis del discurso posterior al trabajo de campo se pudo evidenciar que los jóvenes asocian a los militantes del MAS con el vandalismo, a lo salvaje y lo irracional; siendo que por su parte siempre se muestran las movilizaciones de la "Generación Pitita" como aquellas pacíficas, racionales y legítimas. Esta relación va de la mano con la composición social de la "Generación Pitita" que en su mayoría se trata de clase media tradicional, con privilegios desde la blanquitud, educación privada, etc. Siendo que en contraposición están los militantes del MAS que en su mayoría son indígenas y de clase media baja. Sin embargo, se evidencia un componente de racismo y superioridad de la "Generación Pitita" a los seguidores del MAS; lo cual repercute en la generación de opinión pública ya que la "Generación Pitita" se muestra como un referente de lo que, si se debe hacer en las movilizaciones a partir de sus opiniones individuales que en palabras de Crespi (2000) sería parte de la construcción de un conocimiento común emergente con influencia en la opinión pública.

En este sentido, Neumann no estaría alejada de este fenómeno ya que existe una sanción al pensar diferente, al ser masista, que es castigada en las redes sociales, en la acción colectiva y en la vida misma de los jóvenes. Además de su conocimiento común, la "Generación Pitita" ha transmitido castigos, sanciones a quienes piensen diferente sancionándolos como ignorantes, salvajes, etc. evidenciando discursos de odio con tres de los cuatro criterios mencionados por Kaufman (2015) el de grupo tipificado, malignidad e intencionalidad.

De igual manera, expresiones como "*Defendernos los masistas*", "*Contraatacar*" o el uso de escudos y casos por parte de la "Generación Pitita" develan una propuesta de lenguaje bélico verbal y no verbal, el cual "actúa de agente militarizador y de domesticación de la sociedad" (Argiñano y Bilbao 2020, 2) comprobando que la violencia se encuentra en los discursos de manera intrínseca empujando a la confrontación social y configurando a los militantes masistas como sus enemigos. Siendo que, en medio de la construcción de un contexto bélico, la "Generación Pitita" se configura como heroica y valiente a través de este recurso (lenguaje bélico) que aporta cierto dramatismo a la realidad.

3.7 Valores y estereotipos: cuadrado ideológico

Mediante el análisis del discurso, apoyado en el cuadrado ideológico (Van Dijk, 2009) se pudo evidenciar que existieron varios estereotipos alrededor del discurso movilizador de la "Generación Pitita". Como ya se dijo anteriormente, para ellos existen innumerables formas para referirse a quienes militaban en el Movimiento Al Socialismo (MAS) entre ellas, representan como movilizaciones violentas las del MAS y como movilizaciones pacíficas las de la "Generación Pitita" desde una polarización social y construcción del enemigo alrededor de "ellos los malos y nosotros los buenos".

"Porque si no volcamos a las calles, para defendernos porque en mi segundo día que estábamos en el Radisson, como sabrás eran movimientos pacíficos, hasta que empezaron a atacarnos, empezaron movimientos violentos del MAS, nos atacaron, nos agredieron" (mujer participante de la "Generación Pitita").

Asimismo, se evidencia una postura de víctimas y victimarios, en la cual la "Generación Pitita" se representa a sí misma como las víctimas de las agresiones masistas. Otro denominativo que fue repetido en el grupo focal y las entrevistas, fue *hordas delincuenciales* para referirse, en la mayoría de los casos a los indígenas que apoyaban a Evo Morales, tal como se muestra a continuación:

"(...) Eran hordas delincuenciales que hasta esta ahora yo sinceramente no entiendo qué era lo que querían, pero se sabía que en realidad eran el plan para desestabilizar que hay un vacío de poder en realidad, era como una venganza, porque había un festejo, me acuerdo cuando renunció Evo Morales había un festejo en Calacoto, había festejo, la gente estaba tocando bocina con sus

banderas, pero la gente se tuvo que ir a sus casas rápidamente, porque había amenaza de todo, y hasta dinamita tenían” (Joven mujer participante de la “Generación Pitita”, 2021)

Más allá de la descalificación a los militantes del MAS, variable que será analizada más adelante, se puede asegurar que el objetivo era la renuncia de Evo Morales, más allá de la “lucha por la democracia, el respeto al voto, etc.” que fueron los procesos enmarcadores que la “Generación Pitita” dio de inicio.

Es importante señalar que durante las movilizaciones de la “Generación Pitita” se visibilizó una descalificación desmedida a quienes son afines al MAS, además de una representación como delincuentes, salvajes y asegurando que sus demandas son ilegítimas y violentas. Lo que conlleva a pensar que, a esa clase media tradicional, calificada también como la nueva derecha, le incomodaba bastante esta visibilidad que se dio a los indígenas durante el gobierno de Morales, es así que presumiblemente y en palabras de Crespi este podría haber sido uno de los contextos de situaciones controvertidas las cuales generó molestia, incomodidad y una estrategia socio política para retirar del gobierno a Morales y a todo lo que él representaba.

Bajo símil parámetro de ideas, existió un componente de racismo frente a la blanquitud (o no) del color de la piel de quienes asistían a las movilizaciones de la “Generación Pitita”. Es decir, los participantes de las movilizaciones aseguraban que existían infiltrados masistas en sus filas infiriendo a rasgos fisonómicos para determinarlos; como tal era el color de su piel.

Otra característica importante en este apartado que hace relación a la representación de nosotros/ellos es que para la “Generación Pitita” los masistas solo salían a marchar porque supuestamente recibían una retribución económica de parte del partido de Gobierno; asegurando que los jóvenes de la “Generación Pitita” jamás recibieron un centavo para movilizarse. Es decir, para los jóvenes, la gente afín al MAS solo podría movilizarse por intereses económicos y no así por convicciones políticas, evidenciando un desprecio acérrimo a la oposición política.

En síntesis, los universos discursivos de la “Generación Pitita” estuvo enarbolada por estereotipos y prejuicios contruidos desde el espacio privado (incidencia de lo familiar) y atravesado por el espacio público, pero un espacio público en términos Habermasianos propio de la sociedad burguesa, representado en Bolivia por los partidos tradicionales de oposición.

4. Conclusiones

A lo largo de la investigación se pudo explorar el proceso de formación de la opinión pública a partir de la acción colectiva de la “Generación Pitita” evidenciando algunas características intrínsecas de esta agrupación. En primera instancia se puede mencionar un componente respecto a sus integrantes pertenecientes a la clase media tradicional, que se habrían sentido desplazados por la nueva clase media indigenizada que ascendió gracias a las políticas sociales y económicas implementadas por el Gobierno de Morales. Es así que la “Generación Pitita” ha sido compuesta en su mayoría por hijos e hijas de esta clase media tradicional que rechazaba fervientemente a Evo Morales, lo que él representaba y su militancia.

Sin embargo, es innegable que estos jóvenes tuvieron un rol en medio de la crisis política post electoral de Bolivia en 2019 pero ¿Cuál fue el papel que tuvo la “Generación Pitita” en el proceso de formación de la opinión pública en el marco de la crisis política post electoral de Bolivia en 2019? A tiempo de responder esta cuestionante la hipótesis de la presente investigación versaba que el papel de la “Generación Pitita” fue difundir su conocimiento común a través de los subprocesos de legitimación y transacción en el proceso de la opinión pública. Esto debido al status social de los participantes de esta agrupación quienes, además contaban con

respaldo y motivación de ciertos líderes políticos de oposición. A lo cual los resultados sustentaron que mediante la acción colectiva la "Generación Pitita" legitimó el rechazo a Evo Morales, un rechazo instaurado por partidos opositores de derecha que, con la ayuda de los medios de comunicación, instauraron discursos de odio hacia Morales y los cambios socio económicos producidos durante su mandato.

En este sentido, desde la premisa de que la "Generación Pitita" legitimó este rechazo a través de su movilización, se debe hacer énfasis en el proceso de formación de opinión pública, el mismo que desde la concepción de Crespi (2000) a través de un proceso multidimensional que tiene que ver con contextos de situaciones controvertidas, en esta investigación se pudo terminar que, en primera instancia, fueron las políticas económicas y sociales que daban mayor presencia y visibilidad a sectores históricamente excluidos en Bolivia que describen estos contextos de situaciones controvertidas que incomodaron y en algunos casos, quitaron ciertos privilegios a la clase social media tradicional que fueron acumulando y generando ese malestar. Sin embargo, la cúspide que llevó a movilizarse a los hijos de estas familias de clases medias fue la repostulación de Evo Morales como candidato presidencial en 2019, este hecho después de un referéndum de consulta que dio como resultado la negativa a dicha repostulación. A través de este contexto de situación controvertido se crearon opiniones individuales, pero que en este caso tenían un alto componente familiar es así que se podría denominar opiniones familiares de clase, mismas que a través del subproceso de comunicación fueron expandidas tanto por redes sociales digitales como en medio de círculos de confianza que dieron paso a la emergencia de un conocimiento común a través de ciertos universos discursivos alrededor sobre todo de democracia y dictadura.

En este sentido, es pertinente mencionar que en medio del proceso de la opinión pública la "Generación Pitita" tan solo legitimó el discurso de la derecha a través de su movilización. La premisa anterior se sustenta en base a que los partidos opositores de derecha vieron como una oportunidad a estos hijos de la clase media tradicional insatisfechos para darle un rostro joven a su discurso que además se apropie de la calle, lo cual se analizará en las líneas posteriores. Razón por la cual se confirma otra de las hipótesis específicas en relación a la ausencia parcial de las características de la acción colectiva, evidenciando que la "Generación Pitita" fue un movimiento emergente con un uso político de su auto denominación por parte de ellos mismos y políticos de oposición.

Bajo símil parámetro de ideas, respecto a su acción colectiva se puede afirmar que la misma estuvo caracterizada por un híbrido accionar ya que la "Generación Pitita" tuvo un ineludible vínculo partidario, sobre todo con partidos de derecha, con claridad se puede mencionar a Comunidad Ciudadana y Creemos; empero la acción colectiva mostró una apropiación de la derecha de acciones que históricamente fueron de la izquierda, de manera coloquial se podría decir que la derecha tuvo que disfrazarse de joven y tomar la calle como el pueblo para legitimar su posición y su rechazo a las políticas redistributivas que se introdujeron en Bolivia durante los últimos años.

Otro apunte importante es señalar que la acción colectiva de la "Generación Pitita" se puede caracterizar como una mega plataforma ciudadana, ya que no contaba con una articulación única, sino que se trataban de la unión de varias agrupaciones, plataformas, etc. que se unieron tan solo para movilizarse en rechazo al MAS y posteriormente, no contó con otro objetivo en común y se disolvió.

En síntesis, se puede determinar que la "Generación Pitita" tuvo una estructura de movilización, como acción colectiva y si bien se intentó mostrar que carecía de una cabeza, se puede determinar que existió una organización confusa, pero a la vez estructurada puesto que inclusive respecto a los horarios y comidas toman una organización distinta a las que la acción colectiva toma cuando se trata de la izquierda. Asimismo, se puede señalar que la "Generación Pitita" fue un colectivo impreciso en cuanto a sus demandas, procesos enmarcadores, y tan solo tomaron como oportunidad política los discursos de la oposición a Morales para salir a las calles.

Por otra parte, haciendo referencia a los universos discursivos comunes de la "Generación Pitita" se pueden agrupar en macrodiscursos y microdiscursos. Respecto a los macrodiscursos, se tiene dos pilares que radican en la defensa de la democracia, lucha contra la dictadura, Bolivia no se puede convertir en Venezuela. Se los ha denominado macro ya que se han repetido en la totalidad de las personas entrevistadas y grupos focales. Sin embargo, es particularmente llamativo tomar en cuenta que no existe un consenso sobre el significado de democracia y dictadura, ya que algunos asocian estos conceptos tan solo a procesos electorales, gobierno con Dios, entre otros.

Por su parte, los microdiscursos estuvieron vinculados a asociar a Evo Morales y su militancia con el vandalismo, la irracionalidad, violencia entre otros. Asimismo, existen expresiones destinadas a legitimar sus movilizaciones desde la pacificidad yuxtaponiendo las movilizaciones del MAS como las violentas. Esto siempre acompañado de un componente racista y clasista frente a los masistas.

Estos discursos fueron emitidos sobre todo en las redes sociales digitales. Al respecto, en relación a la hipótesis de que las redes sociales digitales fueron la estructura de movilización predominante de la "Generación Pitita" en Bolivia en medio de la crisis política post electoral es fundamental señalar que el uso de las redes sociales digitales se basó en tres pilares, agrupados de la siguiente manera:

1. Espacio para emitir discursos de odio y ciberracismo.
2. Para la organización y convocatoria.
3. Para invadir al enemigo a través de toda una estructura.

Es así como las redes sociales se convirtieron en el espacio para que la "Generación Pitita" a través de imágenes, videos, transmisiones en vivo, etc. emitan discursos cargados de expresiones impulsando prejuicios, estereotipos, intolerancia, etc. Contribuyendo en cierta medida a la generación de hostilidad e incluso violencia. Sumado a que la "Generación Pitita" a través del justificativo de la libertad de expresión, aseguraban que podían publicar en sus redes sociales digitales lo que ellos quisieran.

De igual manera, la "Generación Pitita" en las redes sociales digitales encontraba un refuerzo positivo a estos discursos de odio a través de la recepción de sus mensajes por parte de sus contactos en redes sociales digitales, lo que provocó un imaginario de mayoría de la población boliviana. Es decir, a través de las redes sociales y el ciberracismo que se evidenció, al tener al interior de sus contactos personas con similares condiciones de clase, parecía una movilización mayoritaria que llevó a la "Generación Pitita" a expresar que su movilización era de toda Bolivia, es decir, vivían un espejismo de totalidad debido a sus redes sociales digitales.


Respecto al pilar de organización y convocatoria mostraron ciertas características como por ejemplo, los grupos de WhatsApp sirvieron para organizarse en grupos que no fueron horizontales y de acceso libre, sino más bien un líder decidía quién podía entrar además de la cantidad de personas que podían existir en cada grupo.

A tiempo de hacer referencia a la "Generación Pitita" como opinión movilizadora, se puede mencionar que gracias al uso de las redes sociales se convirtió en opinión dominante para legitimar su accionar. En este sentido, se debe precisar que fue un híbrido de opinión pública, ya que la "Generación Pitita" fue opinión dominante a través del uso de redes sociales digitales que puso a estos jóvenes a replicar discursos de la derecha con una ventaja preponderante respecto al conocimiento y práctica en cuanto al uso de las redes sociales digitales. Es decir, los jóvenes de clase media que se movilaron y mostraron un espejismo de mayoría en las redes sociales fue debido a que tenían una ventaja frente a los militantes del MAS que en su mayoría son indígenas y no estaban tan familiarizados con el uso de las redes sociales digitales. Empero, totalizar a los militantes del MAS como indígenas sería impropio, pero muchos militantes del MAS fueron parte de lo que Neumann denominó espiral del silencio. Sumado a esto, se evidenció que las redes sociales digitales no permitían esta bidireccionalidad de la

comunicación por ciertas condiciones de desventaja de los militantes del MAS en cuanto al conocimiento del uso de las redes sociales digitales.

Ahora bien, la "Generación Pitita" también fue opinión movilizada ya que tal como lo plantea Bourdieu (1973) se trataba de opiniones en medio de relaciones sociales, que derivarían en "conflictos de fuerza entre grupos" (6) con intereses determinados y que encuentran su fuerza en la movilización. Pero en este caso los intereses determinados estaban totalmente asociados a partidos opositores de derecha.

En síntesis, si bien Bourdieu (1973) contraponía los conceptos de opinión pública dominante y movilizada, en este caso de estudio se visualizó que se trataba de ambos conceptos apropiados desde la acción colectiva de la "Generación Pitita". En este sentido, fue opinión dominante por sus condiciones de clase, acceso a privilegios y el uso de las redes sociales ya que ellos habrían tenido los medios de educación y económicos para participar activamente en ellas. Sin embargo, también fue opinión pública movilizada porque salieron a las calles apropiándose de una práctica de lucha de los grupos históricamente marginados.

En síntesis, el proceso de opinión pública en medio de la crisis política electoral mostró con rostro joven la "nueva derecha" en Bolivia que está compuesta por las clases medias tradicionales que se han sentido excluidas de sus privilegios por el ascenso de una clase media desde la indianidad. A razón, la "Generación Pitita" a través de los discursos políticos de la derecha tradicional, salió a las calles y emitió en las redes sociales digitales discursos deslegitimando todo alrededor de Morales e izando la democracia y la dictadura, sin saber con claridad lo que significa. Por último, los partidos de derecha habrían visto como una oportunidad este malestar de los jóvenes guiados por emocionalidades familiares para ejecutar un Golpe de Estado blando y enarbolar discursos de odio que, hasta la fecha, incitan a la hostilidad y polarización social en Bolivia, pese a la disolución de la "Generación Pitita". 

Referencias

- Aguilar, Nicolás. La comunicación en la acción colectiva juvenil: dos experiencias organizativas en la ciudad de Bogotá en Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 14, 2016.
- Arendt, Hannah. 1958. La condición humana. Barcelona: Paidós.
- Barthes, Roland. 1957. El mito hoy en Mitologías. Buenos Aires: Siglo XXI
- Barrera, Augusto. 2001. Acción Colectiva y crisis política. El movimiento indígena ecuatoriano en la década de los noventa. Quito: Ediciones Abya Yala.
- Botero, Luis. 2011. Lo público y lo privado en la perspectiva de la comunicación. Colombia: Universidad de Medellín.
- Bourdieu, Pierre. 1980. La opinión pública no existe. En Cuestiones de Sociología, traducido por Enrique Martín Criado, 220-232 España: Istmo.
- Bourdieu, Pierre. 1990. ¿Cómo se forma la opinión pública?. En Le Monde Diplomatique, 15. Edición Nro 151, traducido por Teresa Garufi. Edición PDF.
- Breno Bringel. 2018. Crisis política y polarización en Brasil: de las protestas de 2013 al golpe de 2016. Madrid: CLACSO.
- Brockman Robert. 2020. 21 días de resistencia. Libros de Bolivia: La Paz.
- Castells Manuel, M. 2009. Comunicación y poder. Madrid: Alianza Editorial.
- Champagne, Patrick. 2002. Hacer la opinión. La Paz: Plural.
- Champagne, Patrick. 2005. Hacer hablar a la gente. El uso social de las encuestas de opinión pública. En el misterio del ministerio. Barcelona: Gedisa.
- Crespi, Irving. 2000. El proceso de la opinión pública. Cómo habla la gente. Barcelona: Ariel Comunicación.
- Celaya, Javier. 2008. La Empresa en la WEB 2.0. España: Editorial Grupo Planeta.
- Defensoría Del Pueblo del Estado Plurinacional de Bolivia. 2020. Situación de los Derechos Humanos en Bolivia después de las elecciones del 20 de octubre de 2019. Bolivia: Defensoría del Pueblo. <https://tinyurl.com/s6umpdd6>
- De Ugarte, David. 2007. El poder de las redes. Barcelona: El Cobre.
- Giordano, Verónica. 2014. ¿Qué hay de nuevo en las nuevas derechas?. Revista Nueva Sociedad No 254. <https://nuso.org/articulo/que-hay-de-nuevo-en-las-nuevas-derechas>
- González, Jorge. 2008. Digitalizados por decreto: Cibercultur@ o inclusión forzada en América Latina. Estudios sobre las Culturas Contemporáneas.
- Habermas, Jürgen. 1981. Historia y crítica de la opinión pública. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.

- Hernández Sampieri, Roberto, Carlos Fernández Collado y Pilar Baptista.1991. Metodología de la investigación. México: McGraw Hill.
- Javaloy Manzón, Federico, Esteve Espelt y Alvaro Rodríguez. 2007. Comportamiento colectivo y movimientos sociales en la era global. En Morales, J., Gaviria, E., Moya, M. & Cuadrado, I. (Coords). Psicología social, 3ra edición. España: Mc Graw Hill.
- Katz, Elihu y Paul Lazarsfeld.1979. La influencia personal. El individuo en el proceso de comunicación de masas. Barcelona: Hispano Europea.
- Lago, Silvia.2015. Movimientos sociales y acción colectiva en la sociedad red. Chasqui, Revista Latinoamericana de Comunicación 128. Ciespal: Ecuador
- Lazarsfeld, Paul.1957. Public Opinion and the Classical Tradition en The Public Opinion Quarterly. Estados Unidos: Oxford University Press. Edición PDF.
- McAdam, D., Tarrow, S. y Tilly, Ch. 2005. Dinámica de la contienda política. Barcelona: Hacer Editorial.
- McAdam, John, John McCarthy y Mayer N. Zald.1999. Movimientos sociales: perspectivas comparadas oportunidades políticas, estructuras de movilización y marcos interpretativos culturales. Madrid: Istmo.
- Melucci, Alberto.2010. Acción colectiva, vida cotidiana y democracia. México: Colegio de México.
- Noelle-Neumann, Elisabeth.1995. El estereotipo como vehículo de difusión de la opinión pública: Walter Lippmann en La espiral del silencio: opinión pública nuestra piel social. Buenos Aires: Paidós.
- Norman Fairclough. 2003. Discourses in Analysing Discourse. Textual analysis for social research. Reino Unido: Routledge
- Pizzorno, Alessandro.1994. Identidad e interés. Madrid: Editorial Pablo Iglesias.
- Rovira, Guiomar. 2012. Movimientos sociales y comunicación: la red como paradigma. México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Tilly, Charles. 1998. Conflicto político y cambio social en Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultura de Ibarra, P y Benjamín Tejerina. Madrid: Trotta,
- Tilly, Charles.2007. Contienda política y democracia en Europa. Barcelona: Editorial Hacer.
- Torres, S. 2013. Internet como motor del cambio político: Ciberoptimistas y ciberpesistas en Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos. España: Instituto Español de Estudios Estratégicos. Edición PDF.
- Van Dijk, Teun. 2005. Política, ideología y discurso. En Quórum Académico. Venezuela: Universidad del Zulia
- Van Dijk, Teun A. 2008. El discurso como interacción en la sociedad en Teun A. Van Dijk, compilador, El discurso como interacción social. Estudios sobre el discurso II. Una introducción multidisciplinaria. Barcelona: Gedisa.
- Van Dijk, Teun A. 2009. Estructuras de discurso y estructuras de poder en Discurso y poder. Barcelona: Gedisa.

Velasquez, Víctor. 2020. Una nueva estrategia de golpe de estado en Bolivia "golpe blando en Bolivia 2019".
La Paz: UMSA

Sobre la autora/ About the autor

Alejandra Gabriela Jiménez Ovando es una profesional boliviana dedicada a la comunicación, cuya trayectoria se ha destacado por su compromiso con la innovación, la formación continua y la participación activa en diversos ámbitos sociales y académicos. Alejandra ha cultivado una sólida formación académica y profesional en diversas áreas. Se graduó con honores de excelencia académica como Licenciada en Ciencias de la Comunicación Social de la Universidad Mayor de San Andrés. Posteriormente, continuó su desarrollo académico obteniendo un título de Maestría en Comunicación y Opinión Pública de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales de Ecuador (FLACSO-Ecuador). Su pasión por la comunicación la llevó a realizar una amplia gama de cursos y diplomados, incluyendo Redes Sociales Digitales, Relaciones Públicas, Comunicación Organizacional y Comunicación Política-Electoral, entre otros, en instituciones reconocidas tanto en Bolivia como en el extranjero. Alejandra es una investigadora boliviana cuyo trabajo se ha centrado en el análisis de temas relacionados con la comunicación política, la influencia de las redes sociales en la opinión pública y la acción colectiva. Asimismo, su interés por la comunicación la ha llevado a participar activamente en diversos congresos, coloquios y jornadas tanto a nivel nacional como internacional, abordando temas relevantes como la politización de los influencers y el impacto de las redes sociales en la opinión pública durante crisis políticas. En cuanto a la experiencia laboral, se ha desarrollado en comunicación gubernamental y análisis de big data. Su experiencia se ha centrado en el diseño e implementación de estrategias de comunicación efectivas para entidades gubernamentales del Estado boliviano, así como en el análisis de datos para informar la toma de decisiones en políticas públicas.

URL estable documento/stable URL

<http://www.gigapp.org>

El Grupo de Investigación en Gobierno, Administración y Políticas Públicas (GIGAPP) es una iniciativa impulsada por académicos, investigadores y profesores Iberoamericanos, cuyo principal propósito es contribuir al debate y la generación de nuevos conceptos, enfoques y marcos de análisis en las áreas de gobierno, gestión y políticas públicas, fomentando la creación de espacio de intercambio y colaboración permanente, y facilitando la construcción de redes y proyectos conjuntos sobre la base de actividades de docencia, investigación, asistencia técnica y extensión.

Las áreas de trabajo que constituyen los ejes principales del GIGAPP son:

1. Gobierno, instituciones y comportamiento político
2. Administración Pública
3. Políticas Públicas

Información de Contacto

Asociación GIGAPP.

ewp@gigapp.org